

Adiós adolescencia rebelde: Las alianzas

Las metamorfosis sufridas por los partidos políticos progresistas cuando llegan al poder remiten a una vieja creencia del pensamiento conservador, en la cual el ideal de cambiar al mundo es como el sarampión: solamente lo padecen los jóvenes.

En el caso del partido de los trabajadores, habría pasado de adolescente rebelde, mientras era oposición, a un maduro procurador de concesiones, realidad inherente a la administración del poder.

El año 2005 comenzó con nubarrones tempranos, se desató la primera gran crisis de credibilidad del gobierno. Waldomiro Diniz, subjefe de Asuntos Parlamentarios de la Presidencia de la República y mano derecha del Jefe de Gabinete José Dirceu, fue acusado de cobrar coimas a los bingos clandestinos. Cuando la novedad fue difundida, comenzaron a destaparse ollas de todo tipo.

El intento de quitar del medio a José Dirceu, único hombre que podía torcer el rumbo económico de Brasil, no quedó impune en la interna del partido. El presidente del Banco Central de Brasil recibió el primer contragolpe, acusado por el Ministerio Público de evasión impositiva y crimen electoral. El segundo fue el actual Ministro de Economía Antonio Palocci, cuando un ex colaborador suyo lo culpó de recibir coimas entre 2001 y 2002, cuando era intendente de la ciudad paulista de Ribeirao Preto.

Después llegaron las acusaciones por coima en el correo y la mensualización, donde miembros, tanto del partido gobernante como de su base aliada, recibían dinero mensual por apoyar las iniciativas gubernamentales. El denunciante del último escándalo, el diputado Roberto Jefferson del PTB, ex tropa de choque de Collor de Mello, destacado parlamentarista del bloque aliado a F.H. Cardoso, conocido corrupto y otrora seguidor de Lula. Si bien su currículum no le daría el crédito necesario para realizar denuncias, aun así lo tuvo.

Después se supo que, tanto la mensualización como algunos dinerillos de financiamiento a las campañas, eran recibidos también por el partido de F.H. Cardoso. Llamado el Valerioducto, por el "empresario" Marcos Valério Fernandes que tomaba préstamos para los partidos a cambio de supuesta publicidad.

Al parecer no quedan mas vírgenes en los templos de los partidos mayoritarios, pero alguien sacó tajada de este juego. Cuando la mensualización fue descubierta, el inefable Jefferson puso sólo a resguardo al Presidente Lula, lo que descubre en cierto modo el pensamiento del poder.

El 65% de la población cree que el gobierno de Lula es corrupto. El 46% cree que la labor del Congreso es lamentable, pero el 42% cree que el gobierno de Lula es bueno¹. En las intenciones de voto para la presidencia en el 2006, Lula perdería en segunda vuelta con José Serra, actual prefecto de San Pablo y miembro del PSDB partido de F.H. Cardoso.

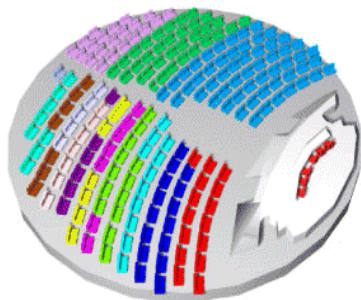
Las encuestas marcan que, con Lula a salvo, el único beneficiado ha sido el poder. En caso de recambio para el 2006, será otro seguidor de la política neoliberal de F.H. Cardoso quien tome la posta, en caso contrario, continuaría Lula, ¿con que respaldo?

¹ Datafohla

La carrera para el 2006 se lanzó temprano este año. El presidente entendió que tendría que expandir su base aliada para la reelección, por lo que comenzó negociar con el partido que tiene que mas representación en ambas cámaras: el PMDB.

El problema es que es que el PMDB debería ser oposición, ya que en las elecciones a presidente jugó con el partido de F. H. Cardoso (PSDB) aportándole la vicepresidenta a la formula, la ex-diputada federal Rita Câmara. Pero increíblemente, a cambio de un par de ministerios, el PMDB que apoyó a José Sarney, Itamar Franco, Fernando Henrique Cardoso, apoyaría ahora a Lula.

Composición de la Cámara de diputados por Partido



Nombre partido políticos: PCdoB (Partido Comunista de Brasil); PDT (Partido Democrático); PFL (Partido Frente Liberal); PL (Partido Liberal);PSL (Partido Social Liberal); PMDB (Partido del Movimiento Democrático);PP (Partido Progresista);PPS (Partido Popular Socialista);PRONA (Partido Reedificación del Orden Nacional); PSB (P. Socialista); PSC (P. Social Cristiano); PSDB (P. De la Social Democracia); PT (P. Trabajadores); PTB (P. Trabajadores de Brasil); PV (P. Verde)

Composición de la Cámara de Senadores por Partido



A pesar que las negociaciones comenzaron en el año 2003, se aceleraron este año. La reelección de presidente era un hecho, y tanto los principales cuadros del partido de los Trabajadores como del PMDB comenzaron a tomar posiciones. Muchas veces durante el año, Lula fue traicionado en votaciones parlamentarias por el PMDB, pero aun así siguió adelante.

Quienes se habían aliado al presidente en un principio, comenzaron a intuir su alejamiento del poder en caso que la alianza del PT y el PMDB se cristalizara. Según el periodista Antônio Augusto de Queiroz², los aliados de Lula desde el inicio de su gestión (PL, PTB, PP y PSL), pasaron a pedir compensaciones, no sólo solicitando puestos ministeriales, sino exigiendo recursos financieros para rearmar sus partidos.

Desde hace tiempo, el PT gobierna con el apoyo de la derecha. En principio, su actitud electoralista lo llevó a negociar con el PL, que le aportó la vicepresidencia. Pero actualmente, las votaciones de las cámaras son apoyados por el PSDB (F.H.Cardoso), a quien le conviene que Lula viva, se desangre y termine su mandato, firmando en acta de defunción del PT.

Las bajas dentro del partido gobernante son muchas y variadas. El PT tendrá que pasar por el purgatorio durante un largo periodo, aunque también existe la posibilidad de que el propio Lula llegue a su reelección como miembro culto del PMDB. Mientras tanto, la derecha brasileña y el PSDB, comienzan a sacar cuentas sobre una promisoría continuidad liberal y alternancia en el poder.

Mientras la interna del PT parece un hospital, éste punto sería digno de revisar. Ejemplo claro de esta tendencia, es la mas reciente investida de Dilma Rousseff, Jefa de gabinete y reemplazante del José Dirceu, contra la política económica. Los integrantes del gabinete saben que el debilitamiento del PT, su interna y la ortodoxia económica aplicada por el gobierno, complicarían en demasía la reelección de Lula.

Los ataques fueron destinados al recambio en el Ministerio de Economía, como bien barajan algunos sectores del Planalto. Esta partida daría aire al presidente. En caso de que este fortuito hecho sobreviniera, la silla vacante sería ocupada por un fiel representante del mercado: Murilo Portugal.

En el gobierno de Collor fue asesor económico de la presidencia; con Itamar, Secretario del Tesoro, donde permaneció hasta la finalización del primer mandato de F.H. Cardoso llegando a establecer una fuerte amistad con Pedro Malan (Ministro de Economía de F.Henrique) lo que le valió el apodo del SATANICO DR. NO, por la facilidad para rehusarse a reclamos progresistas.

En la primera parte del gobierno de Lula estuvo como representante de Brasil ante el FMI, hasta que regresó para ocupar el estratégico puesto de Secretario Ejecutivo del Ministerio de Economía. O como la mayoría del mercado dice, el Plan B de Lula.

Cuidado, porque los muertos vos matáis, gozan de buena salud.

² Periodista y analista político del Departamento Intersindical de Assessoria Parlamentar